

LOYOLA 02

TRANSCRIBIMOS LOS TEMAS Y ALGUNOS PÁRRAFOS DEL SEGUNDO NÚMERO DE "LOYOLA", APARECIDO EN DICIEMBRE DE 1989

TEMAS:

CARTA DEL PAPA Y DEL PADRE GENERAL POR EL ASESINATO DE LOS JESUITAS EN EL SALVADOR. Monseñor Fresno presenta su renuncia como Arzobispo. Obituario de exalumnos: Monseñor Alejandro Huneeus Cox y Don José María Eyzaguirre. Jesuitas exalumnos. Celebraciones de aniversarios (1939 y 1949). Exalumnos en la música, en el Scoutismo y en la Espiritualidad. Entrevista a don Jorge Corvalán (egresado en 1945). Pinceladas de la historia del Colegio San Ignacio-

EDITORIAL

CUANDO estamos inmersos en las actividades de un Colegio, pocas veces nos detenemos a pensar qué estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo. Actuamos y actuamos, movidos por una fuerza interior que, esperamos, viene de Dios. Pero, si tomamos conciencia de ello, nos irá mejor y seremos más felices.

Hace poco, leyendo un discurso del Padre general (Peter Hans Kolvenbach), me gustó su enfoque de una triple dimensión de nuestro ministerio: él habla de un servicio de la Palabra de Dios, un servicio de Reconciliación y un servicio del Espíritu.

El primero se realiza en ministerios tales como la proclamación del Evangelio, la predicación, la catequesis y la acción misionera.

En el segundo, se ofrece a hombres y mujeres la misericordia que la persona de Cristo pobre, puso de manifiesto en su lucha contra toda pobreza espiritual y material.

En el tercero tenemos, por ejemplo, los Ejercicios Espirituales, la dirección espiritual y la "ayuda a las almas" en el trato de persona a

persona . . .

Ojalá los lectores se sientan estimulados a avanzar por la senda ignaciana en las tres dimensiones: servicio de la Palabra, servicio de la Reconciliación y servicio del Espíritu.

José Juan Vergara S.J.

OBITUARIO

Monseñor Alejandro Huneeus Cox (1901 - 1989)

Con un sentimiento de paz y de nostalgia deseo dedicar estas líneas a uno de los exalumnos más antiguos de nuestro Colegio, don Alejandro Huneeus Cox, recientemente fallecido.

Nacido en 1901, estudió en San Ignacio entre los años 1911 y 1918 (un curso posterior al P. Alberto Hurtado). Ingresó al Seminario Pontificio de Santiago y fue a estudiar a Roma, donde fue ordenado Sacerdote a los 24 años de edad. De regreso en Chile, se desempeñó como Párroco en varios sitios, entre ellos, en la Parroquia de Nuestra Señora de Andacollo.

Teniendo treinta y tres años fue nombrado Padre espiritual y - al año siguiente - Rector del Seminario Pontificio, donde con afecto paternal fue formador de distinguidos sacerdotes, entre los que se cuenta el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Juan Francisco Fresno.

Fundador de la Parroquia del Sagrado Corazón de Providencia, estableció en ella un hogar para sacerdotes ancianos, lugar donde dedicó sus últimos años a orar por la Iglesia y aconsejar a innumerables hijos espirituales que acudían donde él.

Su trabajo por la Iglesia no se limitó a la actividad parroquial. Sirvió al Arzobispado de Santiago como Secretario General y como director de la Revista Católica. La Catedral lo tuvo como Deán hasta el día de su muerte.

En la mañana del 6 de julio, numeroso clero, presidido por el Cardenal Fresno y otros distinguidos obispos, despidieron los restos mortales de don Alejandro.

Deseo terminar esta líneas con un testimonio de agradecimiento al sacerdote que me preparó en forma personal para mi Primera Comunión y me guió durante la infancia y adolescencia. Ahora, desde el cielo, sin duda ruega por sus muchos hijos espirituales que desempeñamos la labor sacerdotal.

Gracias, don Alejandro. No se olvide de su Colegio.

José Juan Vergara S.J.